

Lossky descubre en ellos una línea común, que acentúa la inaccesibilidad de Dios, en cuanto que su existencia es supracriatural; hecho, sin embargo, que no hace totalmente imposible el ideal de la visión, porque Dios, al deificar al hombre, le coloca gratuitamente en el terreno de la divinidad. Al abismo de Dios se puede en cierto grado acceder, porque él mismo se acerca al hombre; o, en términos cristocéntricos, a las profundidades de Dios Padre se puede llegar de la mano del Cristo y su Espíritu: no simplemente a través de la pedagogía del Verbo, sino más exactamente a través de una unión divinizante con el Hijo, que da acceso a la participación en su vida, visión y conocimiento íntimo del Padre.

La obra de Lossky introduce al lector a la mente de los Padres y místicos orientales, un mundo con colores y acentos distintos de la tradición occidental. (Particularmente interesante es el intento de Lossky de calibrar, en los autores que estudia, el grado de influencia de la doctrina platónica —fuerza intelectual que gravitaba fuertemente en la historia del pensamiento oriental). Por supuesto, las interpretaciones y valoraciones que hace son personales —de hecho Lossky contrasta las opiniones de otros autores, particularmente los católicos, con sus propios puntos de vista—, pero no cabe duda de que esta obra es una contribución valiosa a la reflexión global sobre un tema central del cristianismo.

J. Alviar

**Arnaldo PEDRINI**, *Bibliografia Tomista sulla Pneumatologia*, ed. Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1994, 76 pp., 17 x 24

No faltan hoy día repertorios bibliográficos sobre autores y temas. En el presente volumen el autor pretende

ofrecer un instrumento muy específico para investigadores de la doctrina pneumatológica de Sto. Tomás. (Sigue así la sugerencia del P. Y. Congar, que llamaba la atención, ya en el año 1922, sobre el hecho de que aún quedaba por tratar, con amplitud y precisión, el lugar que Sto. Tomás asigna al Espíritu Santo en su teología de la economía de la gracia y de la Iglesia.

La presente bibliografía utiliza un sistema sencillo, al adoptar una secuencia primordialmente cronológica, empezando desde el año 1870 y llegando hasta la década de los 1990. Esta estructura permite descubrir un posible proceso evolutivo, o enriquecimiento y profundización, en la reflexión teológica. Al final se incluye un índice pormenorizado por temas, y otro por autores.

Aparte de la utilidad que ofrece este repertorio, como obra de consulta para estudiosos de Sto. Tomás y de la pneumatología, la simple tarea de haber reunido y organizado este material resulta significativa. Dos conclusiones generales pueden formularse, y son enumeradas por el autor en la Introducción: (1) puede hablarse de un área de estudio privilegiado, el «carismático»: numerosos estudios tratan de los dones del Espíritu Santo; (2) ha habido momentos de especial fecundidad en la investigación: en torno al comienzo del siglo XX (¿quizá con ocasión de la publicación de la Encíclica *Divinum illud munus* en 1897?); poco después del Conc. Vaticano II; en torno a 1974, en ocasión del VII centenario de la muerte de Sto. Tomás; y en torno a 1983-84, con ocasión del gran congreso internacional de pneumatología celebrado en Roma.

El autor hace notar que, aunque ha procurado que los datos sean lo más completos posible, el repertorio global dista lejos de ser exhaustivo. Es sin embargo una contribución útil, y buen

punto de partida, para investigaciones sobre Sto. Tomás y la pneumatología.

J. Alviar

**Renzo GERARDI (ed.),** *La Creazione. Dio, il cosmo, l'uomo*, Studium, Roma 1990. 162 pp., 13,5 x 21

En la medida en que se ha ido desarrollando el poder transformador del hombre sobre el mundo, los *vestigia Dei* han quedado eclipsados por el *opus humanum*, llevando —incluso en el seno de la teología— a cierto «olvido» de la verdad de la creación. Sin embargo, la conciencia ecológica creciente, el mayor aprecio de la interdependencia de los seres creados, y el cada vez más urgente interrogante acerca del sentido último del quehacer humano, han ido reclamando de la teología, en años recientes, respuestas adecuadas.

En septiembre de 1988 el *Movimento ecclesiale de impegno culturale* organizó en Santu Lussurgiu (Oristano) una «semana teológica» para tratar de «La teología de la nueva evangelización», incluyendo dentro de esta temática general una más específica: «Dios en la creación». Este libro contiene los textos de las cinco conferencias pronunciadas. En un capítulo introductorio, Renzo Gerardi, profesor en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Laterana, pasa revista a los temas que han de tenerse en cuenta en la reflexión moderna sobre la creación. Es necesario, según él, antes de hablar de las relaciones entre el hombre y la «naturaleza», darse cuenta de que ha habido una importante evolución en el concepto de «naturaleza» a lo largo de los siglos, hasta adquirir este término una fuerte connotación de dominio por parte del hombre.

Esta evolución conceptual refleja lo que ha sucedido en la práctica: el hom-

bre se ha distanciado del sentido genuino de la instrucción de «dominar» la tierra como imagen de Dios, actuando sin una orientación básica divina. Se precisa, ahora, perfilar una ética ecológica —complemento de la ética de la persona y la ética de la sociedad— que oriente al hombre en su modo de relacionarse con el mundo subhumano.

Antonio Bonora (†), profesor en la Facultad Teológica Interregional (Milán), estudia la doctrina sobre Dios en la creación, en los primeros once capítulos de Génesis. Descubre, en los relatos creacionales y en la posterior narración bíblica de la historia de la humanidad, una línea de pensamiento que perdura a lo largo del Antiguo Testamento y del Nuevo. Las principales lecciones reveladas serían: (1) Del hombre se espera, no un simple «guardar intacta» la creación, sino un «cultivar» (= transformar, mejorar) el mundo. (2) Esta acción sobre el mundo debe tener siempre una referencia antropológica: la regla de oro ha de ser el amor al prójimo, de tal modo que incluso al satisfacer las propias necesidades, el hombre tenga en cuenta las necesidades de los demás: generaciones presentes y futuras. (3) Proveer a las «necesidades» humanas no abarca sólo la dimensión material, biológica o natural; tiene que responder también al destino trascendente del hombre.

En el artículo titulado «Dimensión trinitaria de la creación», Giuseppe Marco Salvati, O. P., profesor en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad «Santo Tomás de Aquino», indaga sobre la relación entre dogma trinitario y dogma de la creación. Sostiene que falta por incorporar más fuertemente la dimensión trinitaria en la presentación del misterio de la creación. Manteniendo el punto dogmático de que la Trinidad actúa como *unum principium* al crear, este autor desarro-